

Brincona

Diego Aarón Esquivel Javier



El presente material es un video-ensayo que busca explorar la personificación de un concepto a través del baile. La expresión misma hace alusión a una palabra que, incluso dentro de la jerga homosexual mexicana, alude a un insulto.

La palabra *brincona* tiene varias acepciones. La primera es un hombre homosexual que gusta de asistir a eventos de música *circuit* (un sub-género de la música electrónica), en los que la música es bailada por lo general dando saltos constantes. La segunda es un hombre homosexual que, aludiendo a los roles sexuales de activo y pasivo, se dice activo y en el momento del acto sexual decide o ‘confiesa’ ser pasivo (o viceversa), “dando un salto” o

“brinco”. Y la tercera es un joven homosexual que gusta de asistir a ‘antros’ (también llamados discotecas) a bailar música coreografiada en las que da saltos para ser reconocido –y a su vez ridiculizado– por su gusto musical; de ahí que una “jota brincona” sea un adjetivo común para denigrar a un hombre que no se comporta bajo los estándares establecidos de la masculinidad mexicana, la cual busca una virilidad basada en el *macho dominante*.

Mi interés por el tema surgió al abrazar el término tras reflexionarlo al escuchar varias de las sesiones del *Seminario en Estudios de Género: Teorías Contemporáneas y Acción Política*. Si bien en algún momento me era imperativo ser reconocido como un hombre ante los ojos de la sociedad mexicana, hoy poco o nada me siento identificado con tal categoría. Por ello me sentí con la libertad de explorar qué entiende la sociedad por ‘hombre’, y si a este concepto lo atraviesa una de mis pasiones: el baile. El interés de mi ensayo radica precisamente en cómo la sociedad adscribe no sólo adjetivos, sino sistemas de significado y categorías a personas que actúan de una determinada manera, creando así imágenes mentales que subsecuentemente afectarán la manera en la que se relaciona con un individuo en particular. A través del baile y el texto, invito a un ejercicio de reflexión en el que el espectador analice y sea consciente de la manera en que lee a los cuerpos, y cuán importantes son los pensamientos que se manifiestan al percibir una imagen, comportamiento o idea en particular.

Apalabrando la experiencia

Este texto está escrito desde mi experiencia y perspectiva de bailarín *amateur* comenzando en el año 2010. El género musical que en el que me he desenvuelto durante este tiempo se

conoce como K-Pop, una abreviación de *Korean Pop* (pop coreano / pop de Corea del Sur). Es una mezcla de varios estilos tanto musicales como dancísticos, que van desde el R&B (género musical con influencia afroamericana originado en 1940), pasan por el Hip-Hop y muchas veces, se ven fuertemente influenciados por el *bubblegum pop* (música pop de carácter melódico y animado) de los 90. El K-Pop en Corea del Sur es una industria cultural tan marcada e importante, que los *idols* —o las estrellas pop— desde muy jóvenes son entrenados en todas las formas de entretenimiento posibles para alguien que se desenvuelve en la farándula: baile, canto, rap, habilidades musicales con algún instrumento (por lo general piano, violín o guitarra), modelaje, conducción y escritura.

Si bien no todas las personas *idols* son cien por ciento hábiles en todas estas ramas, sí lo son en una en particular y se desenvuelven bien en las otras. Gran parte del éxito de un grupo se debe a los talentos individuales de sus miembros, a las habilidades de mercadeo de su empresa y a sus productores; sin embargo la clave y pieza fundamental del éxito de estas agrupaciones es la apariencia. La belleza, o lo considerado una estética esperada y promovida en esa cultura, es un requisito indispensable, y sin el cual la probabilidad de éxito es poca (por no decir nula).

Mi experiencia en el K-Pop comenzó como una casualidad, en un momento de ocio en Internet, que al pasar del tiempo me permitió conocer a una industria tremendamente compleja y grande. En México, en el 2009, era casi imposible conseguir materiales originales de Corea. Las importaciones tenían precios exorbitantes y el material que se podía encontrar era en su mayoría copias no autorizadas. Fue debido al Internet que muchos fanáticos tuvimos la oportunidad de acercarnos a una cultura tan ajena a la nuestra. Y una manera de

mostrar ese acercamiento fue el *dance cover*, que es básicamente hacer una réplica (ya sea modificada o no) del baile original de los artistas coreanos. Y es que todos los grupos en Corea, como mencioné antes, bailan, cantan, rapean y modelan. Son estrellas cuyas imágenes se vuelven aspiracionales, pues gran parte de su éxito se debe a su trabajo arduo y continuo.

El *dance cover* comenzó como una actividad para un grupo selecto. Bailar K-Pop no era tan sencillo, pues encontrar las coreografías, aprenderlas y presentarlas tomaba tiempo y requería mucho esfuerzo y en muchas ocasiones, dinero. Así que los primeros grupos que decidieron aventurarse en hacer *cover* eran reconocidos y respetados por el trabajo que hacían. Además, era casi impensable imaginar siquiera un concierto en México, pues las empresas aún no encontraban un punto viable en América Latina y las posibilidades de traer artistas eran tan escasas que se limitaban a ser grupos teloneros de otros artistas (como fue el caso de *Wonder Girls*, quienes abrieron el concierto de *The Jonas Brothers* en Monterrey¹).

Ver en vivo a un grupo de *covers* era lo más cercano que un fan tenía a sus artistas favoritos, por lo que la popularidad del género creció exponencialmente hasta convertirse en el fenómeno que es ahora. Con el tiempo, los asistentes a los eventos de *dance cover*, así como las agrupaciones mismas, comenzaron a verse influenciados por los ideales no sólo de trabajo arduo de Corea, sino también de sus estándares de belleza tan rigurosos. Piel blanca, ojos grandes y cuerpos delgados son piezas importantes para ser considerado como una

¹ MÉRIDA Janice, "Agotan boletos para Super Junior en cuatro horas".

<<http://archivo.eluniversal.com.mx/espectaculos/2013/boletos-super-junior-agotados-958138.html>> , consultado el 20 de abril de 2017.

persona 'bella'. Este pensamiento lleva a nociones como la de la industria cosmética coreana, donde se piensa que la cirugía estética no es un lujo sino una necesidad a la que toda persona debe aspirar².

While cosmetic surgery points to a person's underlying dissatisfaction with their physical appearance, the symbolism of cosmetic surgery as a rite-of-passage gift clearly exceeds the goals of aesthetic correction *per se*. Presented as such, the act of going under the knife becomes an 'adventure' of self-improvement that marks a person's rise in social standing.³

Es así que muchas de las personas afines al K-Pop comenzaron a juzgar la apariencia de los grupos que no encajaban en el arquetipo de belleza coreano, (aún cuando el 64.6% de las personas en México se consideran morenas⁴), bajo la idea de que sólo los grupos cuyos integrantes eran de origen asiático deberían ser tomados en cuenta. La discriminación se normalizó al grado en el que se volvió recurrente la creación de páginas en la red social *Facebook*, donde se promovía el *cyber-bullying* con capturas de pantalla y 'memes' que eran compartidos para 'troleear' (acosar) a los integrantes. Incluso en algunas ocasiones se organizaban en 'bardos', que son ataques organizados por un grupo o persona y que buscan

² JUNG, Jaehee; LEE, Seunghee; 2006. "*Cross-cultural comparisons of appearance self-schema, body image, self-esteem and dieting behavior between Korean and U.S. Woman*". University of Delaware.

³ Mientras que la cirugía cosmética apunta a la insatisfacción subyacente de una persona respecto de su apariencia física, el simbolismo de la cirugía cosmética como regalo para un ritual de iniciación (en la vida) claramente excede la finalidad de la corrección estética *per se*. Presentado así, el acto de someterse al bisturí se convierte en una 'aventura' de autosuperación que marca el ascenso de una persona en la escala social (Traducción propia). HAN, Gilsoo; DAVIES, Gloria; 2001. "Korean cosmetic surgery and digital publicity: beauty by Korean design". Media International Australia: 149.

⁴ CONAPRED; 2011. *Documento informativo sobre discriminación racial en México*. <http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Dossier%20DISC-RACIAL.pdf>

causar incomodidad a las personas afectadas al recibir mensajes, comentarios e imágenes ofensivas y negativas.

Un ejemplo claro lo experimenté en la página de mi grupo de baile, llamado *Guys' Generation*, en la que recibimos mensajes con distintos tonos que iban desde la burla 'en broma' hasta los ataques personales.

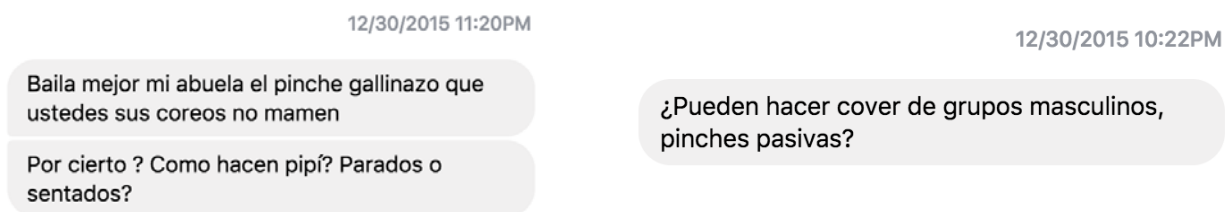


Figura 1 (izquierda) y figura 2 (derecha)

Mensajes como que se muestran en las figuras 1 y 2 se volvían interacciones usuales a las que los grupos debían acostumbrarse y sobre todo esperar, ya que, como todo era dicho "en broma", si un grupo tomaba acciones en contra de sus agresores éste era visto como un malagradecido de la atención que quienes atacaban le estaban proporcionando.

Estos insultos eran y son el reflejo de todo lo que piensa nuestra sociedad, y de la conducta que se espera de un individuo que es leído como hombre y el 'deber ser' del mismo y cómo el acercarse o realizar actividades consideradas como típicamente femeninas es visto como sinónimo de debilidad, vulnerabilidad o ridículo. El machismo, sexismo, racismo, la gordofobia y homofobia se encuentran presentes en los discursos que presentan los

acosadores. Palabras que se repiten constantemente, en un orden distinto cada vez, pero siempre con el mismo mensaje de fondo: los hombres que bailan 'como mujeres' son unos ridículos. Y a su vez, estos discursos sólo reflejan lo que el resto de la sociedad mexicana piensa.

Justificar el aliento

Tomé la decisión de trabajar sobre los comentarios negativos de todas esas personas y con ellos construir la fundamentación de lo que sería mi discurso en el video-ensayo. Escuchar constantemente insultos y críticas no constructivas, de alguna manera se convirtió en un incentivo para hablar sobre la discriminación y sobre los discursos que nos atraviesan día con día y los cuales no nos damos cuenta.

Es importante señalar que a lo largo de mi trayectoria en el baile *amateur* también he (y hemos) recibido un cariño y apoyo inmenso por parte de la misma comunidad, que nos ha incluso defendido de nuestros agresores y se ha mantenido de pie junto a nosotros a lo largo de estos siete años. Y si bien el apoyo es gratificador y en gran manera reconoce nuestro trabajo, es en la negativa donde se encuentra el discurso violento. Donde realmente se puede ver la desigualdad y donde se pueden plantear infinidad de teorías.

Mi interés nació en entender el uso del lenguaje ofensivo y violento como represión al comportamiento que se encuentra fuera de la hegemonía, y en especial, en hacer una crítica a la masculinidad violenta e impositiva.

El lenguaje se convierte así en el signo del pensamiento, el que "traduce" lo que pensamos. En este caso, es como si tuviéramos en nuestra mente

conceptos, esencias o categorías que son expresadas por las palabras. Se trata de una concepción mentalista en la cual el lenguaje ocupa un lugar secundario porque sólo sirve para acompañar de forma exterior al pensamiento, como un caparazón.⁵

Bajo esta lógica, por ejemplo, los insultos que un homosexual recibe por el simple hecho de ser homosexual, no son nada más que la expresión oral del pensamiento del locutor. El insulto se convierte en la verbalización de la idea, concepto o pensamiento que el locutor formula en su mente. La pregunta radicaría, sin embargo, en entender por qué éste siente la necesidad de expresarlo en voz alta y sobre todo, de una manera que resulta violenta y muchas veces denigrante. Un punto clave se materializa en entender que el ejercicio del poder se encuentra en la palabra hablada, esperando que la víctima, al escuchar el discurso, se aliene a los principios y comportamientos propios de la parte dominante. Así pues, podemos entender que el comportamiento homofóbico del individuo no es más que el reflejo de su pensamiento: “la homofobia se debe entender como un mecanismo social, ideológico y sexual, que forma parte de una estructura cultural que crea significados y produce jerarquías que posibilitan el uso y ejercicio de poder en un orden de subordinación”⁶, así como de la expresión que considera no sólo correcta, sino necesaria.

Evocaciones del video-ensayo

⁵ BORJAS, Beatriz; 2007. “Lenguaje y pensamiento”. IESALC: 27

⁶ LOZANO VERDUZCO, Ignacio; ROCHA SÁNCHEZ, Tania Esmeralda; 2011. “La homofobia y su relación con la masculinidad hegemónica en México”. *Revista Puertorriqueña de Psicología* 22: 101-121.

Las evocaciones que ocupó como elementos muestra para el video-ensayo responden en gran medida a mi gusto personal, pero también al sentimiento y a la sensación que deseo transmitir.

- a) El *glitch*. El fallo técnico, como se le conoce en español, es la representación de mi identidad dentro de la hegemonía; un fallo, un desperfecto, algo que no debería estar ahí porque es intrusivo, porque se vuelve molesto, porque demuestra la existencia de algo más allá de lo que se tenía planteado. (Los *glitches* o Bugs en los videojuegos) son un hueco que encontramos en la programación para explotar una mecánica del juego o simplemente un fallo inesperado que no es parte del juego. Atravesar objetos que no deberíamos atravesar, disparos que no llegan a su destino o simplemente el juego cerrándose de forma inesperada”⁷. Es una forma de mostrar que yo, un hombre ‘feminizado’, no pertenezco al sistema.
- b) El baile. Mi forma de acercamiento hacia lo femenino es a través del baile. La danza es un arte en el que se tiene muy definido lo que debe hacer un hombre y lo que debe hacer una mujer, sin dejar lugar a dudas o a otras posibilidades. Como lo indica Jack Migdalek: “the denigrating of feminine embodiment on a male ties in with potent social assumptions that link effeminate embodiment on a male with homosexuality, and the deep-seated positioning of ‘gay’ embodiment as subordinate and undesirable”⁸. Migdalek hace una reflexión acerca de cómo la danza decide lo

⁷ GeekyJuegos. “Los Bugs: ¿qué son y por qué los encontramos?”<<https://geekyjuegos.com/los-bugs-que-son-y-porque-los-encontramos/>>

⁸ El menosprecio a la encarnación de lo femenino en un hombre se relaciona con la potente suposición que enlaza la personificación femenina en un hombre con su (posible) homosexualidad, y la firme creencia de la

que es correcto o incorrecto, el deber ser del género y cómo éste se vincula en la seriedad con la que un bailarín será tomado en cuenta. Este planteamiento atraviesa mi acción, pues durante la primera parte de mi experiencia en el baile mi trabajo fue ignorado o eclipsado por cuerpos que eran considerados femeninos; y yo al ser leído como un cuerpo masculino, quedaba fuera de cualquier posibilidad de ser reconocido. Es así como mediante mi baile, busco que el espectador analice su pensamiento y encuentre las críticas, prejuicios e ideas que representen el pensar hegemónico y cómo mi imagen contrasta con ello.

- c) Capturas de pantalla. Elegí algunas capturas de pantalla que muestran lo que he leído a lo largo de los años que llevo bailando. Aparecen a la par del baile porque son la manera en la que ejemplifico la ansiedad e inseguridad que, en algunos casos, representa subir al escenario. El escuchar esas voces repitiendo esos discursos, y el miedo a no ser aceptado por el público.
- d) Voz. Al igual que las capturas de pantalla, la voz es el ejemplo fonológico de lo que un hombre feminizado escucha constantemente, día tras día, al oponerse a comportarse como la sociedad le indica.

Estas evocaciones muestran mi acontecer cotidiano, mi manera de percibir el mundo. Es la forma en la que acerco al espectador a adentrarse del otro lado del pensamiento, le invito

encarnación homosexual como algo subordinado o indeseable (Traducción propia). MIGDALEK, Jack. "Dance Induction: aesthetics, gender performance and the dancing male": 5.

a formar parte de la parte subordinada, del lado discriminado. Es una exhortación a ver el mundo a través de mis ojos.

Palabras finales

Brincona pretende explorar en nuestro pensamiento, reflejar a la sociedad mexicana y a sus prejuicios respecto a la masculinidad. A través de la imagen visual, busco evocar las imágenes mentales que convertimos en ideas, en palabras y en discursos. En cómo cada persona mexicana, sin importar su formación, ha escuchado estos discursos aplicados a diferentes cuerpos de maneras distintas pero a la vez todas violentas. El video busca ser estridente e incluso molesto o abrumador; porque así es la vivencia de lo femenino en México y así de sobrecogedor es el no pertenecer a la mayoría. La programación del videojuego es lo masculino, y el *glitch* es el mariconeo, es la masculinidad diversa, es la mujer masculina, es el *queer*.

Bibliografía

Borjas, Beatriz. "Lenguaje y pensamiento". IESALC, 2007. Caracas.

CONAPRED. "Documento informativo sobre discriminación racial en México", 2001. Ciudad de México, CONAPRED.

Cuevas, Ximena. (Ximena Cuevas). (2011, noviembre 3). "El diablo en la piel (The Devil in the Flesh)". [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=2Uobcq9Zm7Q>.

GeekyJuegos. "Los bugs: ¿qué son y por qué los encontramos?" Disponible en: <https://geekyjuegos.com/los-bugs-que-son-y-porque-los-encontramos/> (consultado el 25 de marzo de 2017).

- Han, Gilsoo; Davies, Gloria. "Korean cosmetic surgery and digital publicity: beauty by Korean design", University of Australia. 2001. Monash.
- Jung, Jaehee; Lee, Seunghye. "*Cross-cultural comparisons of appearance self-schema, body image, self-esteem and dieting behavior between Korean and U.S. Woman*". University of Delaware, 2006. Delaware.
- Lozano-Verduzco, Ignacio; Rocha Sánchez, Tania Esmeralda. "La homofobia y relación con la masculinidad hegemónica en México", *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 2011. p. 102-121, Puerto Rico.
- Mérida, Janice. "Agotan boletos de Super Junior en cuatro horas". Disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/espectaculos/2013/boletos-super-junior-agotados-958138.html> (consultado el 2 de abril de 2017).
- Migdalek, Jack. "Dance instruction -- Dance induction: aesthetics, gender performance and the dancing male". *Performing paradigm*, no. 9. 2013.
- Weiss, Pola. (Yonatan Gad). (2008 abril 22). "Mi Co-Ra-Zón". [Archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=5oKxmPLvtYI>.